



Capítulo 485 - ¡Señor, los tiempos han cambiado!

La familia regresó a Yangcheng.

Después de que los Cuatro Tesoros trajeran a casa tres medallas de oro y una de plata, recibieron premios tanto de la ciudad de Yangcheng como de su escuela.

Second Treasure ganó el campeonato de taekwondo en los Juegos Olímpicos de la Juventud, lo que hizo que sus compañeros y profesores la vieran de una manera completamente diferente. ¡Quién iba a pensar que era a la vez estudiosa y atlética!



Third Treasure era la belleza escolar de su curso, con la fama de Second Treasure muy cerca. Muchos chicos las veían como princesas, adorándolas en secreto desde una distancia que consideraban imposible de cruzar.

Cada día, el Segundo y el Tercer Tesoro encontraban cartas rosas y bombones dulces en los cajones de su escritorio. Su respuesta siempre era la misma: ¡no les interesa! ¿Qué no se puede amar de estudiar o jugar? Esos son mucho mejores. A pesar de su clara falta de interés, los regalos seguían llegando cada día.

Tras una breve conversación, Segundo y Tercer Tesoro instalaron un tablero sobre los cajones de su escritorio e incluso añadieron un candado. Cuando su profesor se lo contó a Lin Feng, no supo si reír o llorar.

En contraste con la actitud de sus hermanas, los chicos pensaban que era genial ser admirados por las chicas. ¡Solo significa que somos geniales! ¡Por



qué si no nos querían tantas chicas? Incluso llevaban los regalos a casa para compartirlos con sus padres.

En la mesa del comedor, Second Treasure se tapó la boca y se rió. "Papá, hoy un niño se acercó a Tercer Tesoro y le dijo que es guapa y saca buenas notas." Hizo una pausa. "¿Y adivina qué te ha respondido?"

Lin Feng preguntó: "¿Qué dijo?"

"El Tercer Tesoro dijo: '¿Crees que necesito que me digas eso? ¡Lo sé desde hace mucho tiempo!'"

¡Esa tierna y adorable Tercera Tesoro a veces podía ser despiadada con sus palabras!



Por la competencia, su viaje se retrasó este año. Como resultado, la cena de reunión familiar en Meicheng no tuvo lugar hasta el octavo día del Año Nuevo Lunar.

Lin Dashan y su esposa ya habían reservado el hotel. Lin Feng llevó a los niños de vuelta a la villa, y sus padres llegaron casi en el mismo momento en que lo hicieron.

Los niños ya habían crecido, y ahora había una brecha generacional cuando hablaban. Pero no importaba; Los abuelos estaban encantados de escucharles hablar. Lin Dashan y su esposa parecían envejecerse cada día que pasaba. Tras la pérdida de dinero de su empresa ese año, Lin Dashan rechazó la oferta de ayuda financiera de su hijo y simplemente la cerró. Ahora, él y Zhou Cuilan disfrutaban de una vida solo para ellos dos, viajando y divirtiéndose. Lin Daan había mencionado previamente mudarse a



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

Yangcheng con su hijo Lin Jiajun, pero luego decidió no hacerlo, pensando que los niños tenían su propia vida y no debían estorbar ni ser una molestia. Lin Dahu se había puesto enfermo el año pasado, lo que le hizo mucho más abierto de mente y mejoró su temperamento. Su relación con su hijo, Lin Rui, se había suavizado considerablemente, y Lin Xiaolan también había empezado a retomar el contacto con la familia. Fue Zhou Cuilan quien puso al día a Zhang Yuxi sobre todo lo que ocurría.

Zhang Yuxi y Lin Feng estaban completamente centrados en su propia familia y no prestaban mucha atención a los asuntos familiares extendidos. De todos modos, no era su lugar cotillear sobre los asuntos de los demás.

Zhou Cuilan miró a Zhang Yuxi de arriba abajo. "No has cambiado nada después de todos estos años. Sigues pareciendo tan joven."

Zhang Yuxi se había dado cuenta de esto ella misma. "¡Tú también, mamá! ¿Te teñiste el pelo? ¡Ese color te queda muy bien!"

"¿De verdad? Tu padre dijo que era terriblemente fea y chillona."

"Creo que queda bien. El morado no es demasiado evidente; es de un púrpura oscuro."

Mientras tanto, Lin Dashan le dijo a su hijo: "He reservado las mesas. ¡Esta noche no nos vamos a casa hasta que estemos borrachos!"

"Papá, deberías beber menos. Es mejor para tu salud", aconsejó Lin Feng.

"Bah. A nuestra edad, no nos preocupamos por mucho más. Solo queremos vivir nuestras vidas como nos dé la gana."





「Buenas noches.」

El mejor hotel de Meicheng. Todos los familiares de Meicheng que pudieron venir venían. El salón se llenó de risas alegres mientras todos se reunían.

En el pasado, tras el fracaso de su negocio, Lin Dashan había estado en la peor situación entre sus hermanos. ¡Pero su hijo tuvo tanto éxito! Y ahora, no solo su hijo era el exitoso—sus nietos también!

Como dice el refrán, "Los pobres son ignorados incluso en una ciudad bulliciosa, mientras que los ricos tienen visitas de parientes lejanos incluso en las montañas remotas." Sin duda había algo de verdad en ello.



En los últimos años, numerosos parientes habían acudido a Lin Dashan en busca de ayuda, y él siempre hacía lo que podía, por consideración a su parentesco.

Esta vez, Lin Jiajun y Wang Lu también regresaron con sus dos hijos. Lin Jie había encontrado novia en Jingcheng y planeaba traerla a casa el año siguiente para que todos la conocieran y aprobaran.

Tras una comida abundante, los Cuatro Tesoros y los demás niños de su generación se fueron a jugar. Los adultos más jóvenes iban a un KTV para hacer karaoke, mientras que la generación mayor jugaba a las cartas. Esta tradición no había cambiado en más de una década.

Lin Feng, Lin Jiajun, Yu Zheng y Lin Rui llevaron a sus esposas al karaoke. Lin Jie fue con los niños, ya que los padres no estarían tranquilos sin un adulto vigilándolos.



JabraScan
RexScan



Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos
Traducción : Leo

A mitad de su canto, Lin Jiajun suspiró. "Me estoy haciendo mayor. Ya no tengo energía para esto."

"Hay un espectáculo de luces después de las ocho de la noche de hoy", dijo Wang Lu. "¿Quieres ir a verla?"

Tras una breve conversación, todos acordaron ir a ver el espectáculo de luces.

Este año no hacía mucho frío en Meicheng. Lin Feng atrajo a Zhang Yuxi hacia sí y se puso el sombrero.

Observándolos, Wang Lu dijo con un deje de envidia: "¿No estáis cansados el uno del otro después de todos estos años?"

Zhang Yuxi replicó: "¿Estás cansada de tu marido?"

Wang Lu rió nerviosamente. "¡Jaja, yo no!" Su marido, Lin Jiajun, la miraba fijamente.

Resopló. "¿Qué miras? ¡Eres tan desconsiderado! ¿No ves que tengo frío?"

Lin Jiajun puso los ojos en blanco. "Si tienes frío, usa tus propias manos. No es que no tengas ninguna."

Tan irritada que quiso darle un golpe, Wang Lu soltó: "¡Cállate ya!"



El espectáculo de luces esa noche fue realmente precioso, con una fuente musical completa. ¡Meicheng se había desarrollado mucho en los últimos años!

Después del espectáculo de luces, el grupo salió a una barbacoa nocturna. Miraron la hora y llamaron a Lin Jie, preguntándole si quería traer a los niños. Los niños estaban en el cine, así que Lin Jie les envió un mensaje desde el cine.

"Tío, tardaremos un rato. Id vosotros a comer, no nos esperéis."

Cuando llegaron a casa, volvieron a llamar a Lin Jie. Dijo que ahora estaban paseando por el mercado nocturno y que probablemente se quedarían en la antigua casa familiar ya que estaba en su camino. Lin Feng no tuvo objeción.

Este año fue animado, con tanta gente alrededor, lo que a los niños les encantó. Lin Jie había mencionado en su última visita lo increíblemente populares que eran los Cuatro Tesoros. Chicos y chicas estaban constantemente pidiendo su información de contacto, y no podía detenerlos a todos. No pudo evitar que reflexionara sobre una frase concreta. Hombre, los tiempos han cambiado mucho.

Lin Feng también era muy consciente del encanto de sus hijos. En una sociedad que valora tanto las apariencias, el aspecto de los Cuatro Tesoros era indudablemente de primer nivel. Este hecho era tanto motivo de orgullo como de dolor de cabeza para él.

Para padres y abuelos por igual, no importa la edad que tengan sus hijos, siempre serán niños.

Zhou Cuilan había aprendido recientemente a hacer ganchillo de zapatillas de algodón y planeaba hacer un par para todos los miembros de la familia de



Lin Feng. Eran seis pares, lo cual no era tarea fácil, así que se la veía trabajando en ellos constantemente durante las vacaciones de Año Nuevo.

La Tía Tercera la bromeó diciendo: "¿Cuánto cuesta un par de zapatillas hoy en día? No parece merecer la pena todo el problema."

Zhou Cuilan sonrió con nostalgia. "Puede que no valgan mucho dinero, pero esos no los haría yo a mano. Esto es solo un pequeño símbolo de mi amor." Sus pensamientos volvieron a su tiempo en el campo. Incluso había hecho ropa para Lin Feng y sus hermanos en aquel entonces.

La Tía Tercera asintió. "Es cierto. ¿Qué es lo que la familia de Lin Feng no tiene ahora? No les falta nada."

Zhou Cuilan sonrió. "Y el año que viene, cuando Lin Jie traiga a su novia a casa, todo estará aún más animado."

La Tercera Tía dijo envidiada: "¡Y antes de que te des cuenta, te dará un nieto!"

La mención de un nieto iluminó el rostro de Zhou Cuilan. "En un abrir y cerrar de ojos, los Cuatro Tesoros han crecido mucho. Al verlos ahora, no puedo evitar recordarlos como bebés."